



Universidad Autónoma del Estado de México
UAEM

Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli

Ponencia:

La educación superior competitiva

Autores:

Mtra. Liliana Antonia Mendoza Gonzálezⁱ
Mtra. Maribel Chávez Hernándezⁱⁱ
Dr. Rolando Heredia Dominicoⁱⁱⁱ

Dirección:

Av. Prolongación Islas s/n, Col. Atlanta,
2^a. Sección, Cuautitlán Izcalli, Méx.,
C.P. 54740

Correos electrónicos de contacto:

uapci.lds@gmail.com
lamgcapri@hotmail.com

Cuautitlán Izcalli, Méx., a 1 de julio de 2011.

Resumen

La Universidad se encuentra vulnerada por diversos factores -políticos, económicos y sociales- lo que merma la competitividad de la misma. Por lo tanto, deberá desarrollar la capacidad de atraer y retener inversiones y talento. Actualmente se hacen estudios y análisis, así como se trabaja en la actualización del mapa curricular universitario. El compromiso de la Universidad es llevar la educación al individuo y no el individuo a la educación, es así que una vez que hemos identificado las problemáticas, debilidades y fortalezas a las que nos enfrentamos, podemos señalar propuestas, elaborar planes de trabajo e implementar las medidas necesarias para lograr la competitividad en la educación superior.

Abstract

The University is violated by many factors-political, economic and social, which reduces the competitiveness of it. Therefore, you must develop the ability to attract and retain investment and talent. Currently carry out studies and analysis as well as working in the university curriculum map update. The University is committed to bringing education to the individual and not the individual to education, so that once we have identified the problems, strengths and weaknesses to which we face, we can point proposals, work plans and implement measures to achieve competitiveness in higher education.

Palabras clave: Competitividad, educación, desarrollo.

La educación superior competitiva

*El problema nunca es cómo conseguir
que nuestra mente genere ideas
nuevas e innovadoras...
sino cómo expulsar a las antiguas.
Dee Hock.*

La educación en México se encuentra en un constante proceso de reestructuración en todos los niveles. En la presente investigación se analizarán los aspectos que debemos desarrollar en la educación para lograr que los egresados universitarios sean competitivos.

El maestro Egurrola ha realizado una propuesta de tres hechos consustanciales al neoliberalismo, que nos pueden ayudar a percibir las raíces profundas y la dimensión de la crisis que impera en la educación superior (Isaac Egurrola, 2005). Nos referimos a que:

- a) representa un proyecto de nación excluyente;
- b) ha entronizado el pensamiento único; y
- c) le otorga a lo económico la preeminencia en el orden social.

Lo anterior, se desprende de que hay políticas gubernamentales que han reducido el apoyo al sector educativo, excluyendo a sectores poblacionales de un derecho fundamental de la educación, consagrado en la constitución política de nuestro país y en tratados internacionales. En segundo lugar, se han establecido posturas ideológicas únicas en las universidades, olvidando que la esencia de las mismas se concentra en la universalidad de conocimientos y posturas ideológicas. Por último, la percepción generalizada, coloca a la economía como la ciencia a partir de la cual se establecen las directrices sociales, dejando en segundo o tercer plano a la educación.

La postura del maestro Egurrola se complementa cuando otros autores precisan que hoy se habla de un nuevo paradigma en la educación, de la distribución social del conocimiento y lo reconoce como una parte esencial para lograr que los egresados de la educación superior sean competentes. En los países mal llamados en vías de desarrollo, como lo es México, las universidades están obligadas con la sociedad a distribuir el conocimiento que tienen, no es una fase, es uno de los trípodas de lo cual se habló siempre. La universidad tiene el compromiso académico, social y moral de impulsar y fomentar la investigación, la extensión de cultura y la docencia (Medina Viedas, 2005).

La educación es vista no sólo como la fuerza impulsora del avance científico y tecnológico, también como el instrumento más importante para combatir el desempleo; el motor del progreso social y de la igualdad de oportunidades; el guardián de los valores democráticos y el instrumento más importante para el progreso individual (Musik Asali, 1999). En el momento en el que la educación logre implementar las herramientas antes mencionadas y lo haga de manera eficaz y eficiente, nuestro país podrá insertarse en el proceso global y continuar su crecimiento.

Lo antes expuesto, no quiere decir que la Universidad en México, viva aislada de las necesidades y exigencias nacionales e internacionales, el ámbito universitario ha volcado sus esfuerzos para crecer y actualizar sus modelos curriculares, su estructura organizacional y la actualización y formación de su planta académica.

Globalización y Educación

El mundo del futuro, entonces, puede englobarse en diferentes esquemas aunque es claro que, en estos supuestos, podrán darse traslapes y bifurcaciones. La globalización es un proceso que más allá de los intereses gubernamentales, llevan inmerso en compromiso social por lograr un equilibrio educativo. En este entendido hay autores que han proyectado perspectivas para presentar tres tipos de mundos o de escenarios para el año 2025 (Martínez Fernández, 1996):

- En mundo con una fuerte tendencia hacia la globalización que elimina fronteras y permite abordar problemas que nos atañen a todos.
- El mundo organizado por bloques que elimina fronteras pero no todas; esto es, algunos países no estarán dentro de ningún bloque y las escasas medidas globales se tomarán por acuerdo de los bloques.
- El mundo de las hegemonías, en el cual no hay ningún tipo de verificación internacional, los bloques aún son incipientes y la hegemonía continúa estando entre las grandes potencias, cambiantes en su composición.

El proceso de globalización económica, la interdependencia mundial y la conformación de bloques regionales constituye el nuevo contexto internacional en el que deben operar las instituciones de educación superior, con todos sus desafíos y oportunidades (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2000). Siendo que la educación se encuentra inmersa en el proceso de la globalización y actualmente se actualiza, ofreciendo educación a distancia, utilizando plataformas digitales y en general desarrollando en uso de nuevas tecnologías.

La educación superior mexicana opera en un nuevo escenario de competencia mundial, que es más visible en el marco de los tratados comerciales como el de Libre Comercio de Norteamérica y la incorporación a organismos internacionales como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). La competencia entre universidades mexicanas y otros países conlleva la necesidad de plantear programas de desarrollo de nuestras IES, con base en indicadores y estándares internacionales. (Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, 2000)

Todos estos asuntos requieren ser expuestos al debate y la discusión sería por parte de la comunidad universitaria (autoridades educativas, profesores, investigadores, estudiantes), con el fin de analizar las implicaciones que tienen en

el ámbito de la educación superior así como las consecuencias para la formación y el desarrollo profesional.

Competitividad y globalización

En Instituto Mexicano para la Competitividad la define como la capacidad de atraer y retener inversiones y talento. Esta definición implica que para poder lograr estos dos objetivos, es necesario que tanto países como entidades federativas y zonas urbanas de México ofrezcan condiciones integrales y aceptables en el ámbito internacional para maximizar el potencial socioeconómico de las empresas y de las personas que en ellos radican. Además, debe incrementar de forma sostenida su nivel de bienestar, más allá de las posibilidades intrínsecas que sus propios recursos, capacidades tecnológica y de innovación ofrezcan. Todo ello, con independencia de las fluctuaciones económicas normales por las que México atraviese (Instituto Mexicano para la Competitividad A.C., 2010).

El concepto de competencia está fuertemente asociado con la capacidad para dominar tales situaciones complejas, y esto supone que la “competencia” trasciende los niveles de conocimientos y habilidades para explicar cómo éstos son aplicados de forma efectiva. Como resultado, el término ha llegado a convertirse en atractivo tanto para educadores como para empleadores porque es fácilmente identificado con capacidades, aptitudes y habilidades (*expertise*) apreciadas (Moreno Olivares, 2009).

La evaluación de competencias es otro ámbito fundamental, toda vez que ésta es el medio que permite –en un aprendizaje a lo largo de la vida– determinar en qué nivel de dominio (expresado en los correspondientes indicadores) se sitúa cada individuo y la sociedad. La universidad ha modificado su forma tradicional de trabajo por objetivos, incluyendo la formación por competencias.

El nuevo enfoque ha convertido a las *competencias* en algo pretendidamente clarificador de qué queremos lograr y las sitúa en el lugar de guías de los sistemas

o programas educativos, de la organización y de las prácticas didácticas. Los indicadores denotan lo que se considera evaluable y lo que es merecedor de ser evaluable. Es decir, es un criterio para valorar aquello que se aprecia como valioso.

Es necesario cuantificar la calidad de la educación, para lograr la competitividad de nuestras ofertas curriculares. Lo evaluable y lo evaluado pasa a convertirse en la finalidad deseada a la que mirar cuando se planifique y se desarrolle el currículo, cuando se seleccionen las experiencias y la evaluación. La competencia a ganar como resultado previsto es la finalidad de la evaluación (Moreno Olivares, 2009).

La calidad de la educación y la cooperación internacional permite a las instituciones de educación superior paliar carencias en su abanico de oportunidades educativas, al enviar a las instituciones extranjeras a estudiantes y profesores que buscan continuar su formación en niveles de posgrado, insuficientes en su propio país.

Considerando el párrafo anterior, la internacionalización permite actualizar a los profesores y los planes de estudios y ayudar así a elevar la calidad de la educación. Sin embargo, hay que destacar que la colaboración internacional puede contribuir al mejoramiento de la educación superior, siempre y cuando los programas internacionales sean de alta calidad. Por ello, es importante la existencia de asociaciones que aseguren y supervisen la calidad de éstos (Gacel-Ávila, 2000).

Es así, que la Universidad Autónoma del Estado de México, innova al impulsar cuatro licenciaturas que insertan al estudiante en el campo laboral de la zona geográfica a la que pertenecen, satisfaciendo las necesidades empresariales y reproductivas. Actualmente, la Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli,

UAEM, oferta cuatro licenciaturas: Actuaría, Derecho Internacional, Logística y Negocios Internacionales, las tres de ellas de reciente creación curricular.

Debido al estudio que realizan las instituciones de educación superior, el grado de pertinencia social de un programa o institución se mide por el impacto social que genera, por el flujo de repercusiones y de transformaciones de sentido que se producen objetivamente en la sociedad de su entorno, presumiblemente como efecto del cúmulo de aportes que realiza dicho programa (Aguila Cabrera, 2005).

Con base en lo expuesto anteriormente se puede afirmar que para tener un buen conocimiento del proceso que siguen los alumnos, es imprescindible que los métodos de enseñanza ofrezcan información constante de cómo se está llevando a cabo el proceso de adquisición de las competencias, ya que en una metodología cerrada, donde los alumnos dan respuestas únicamente al final de las unidades didácticas, es imposible tener información de los procesos de aprendizaje que cada uno de ellos está siguiendo.

Es fundamental llevar a cabo una forma de enseñanza en la que los alumnos sean capaces de producir y comunicar mensajes de forma constante, que puedan ser procesados por el profesorado y que éste, a partir de este conocimiento, pueda ofrecer oportunamente los apoyos que cada uno de los alumnos requiere para mejorar su nivel de competencia. (Moreno Olivares, 2009)

Otro aspecto esencial a considerar, es el desarrollo internacional de las instituciones. En cuanto a las diferentes modalidades de la actividad internacional se puede destacar, a grandes rasgos, que para la gran mayoría de las universidades públicas mexicanas, su peso principal está en la movilidad del personal académico de élite y en las áreas de investigación, mientras que para las instituciones privadas, su gran desarrollo se da en la recepción de estudiantes extranjeros y en la movilidad de sus estudiantes (Gacel-Ávila, 2000).

Sociedad incluyente, preparada y sana.

El IMCO establece un apartado teórico, en el que considera la relevancia de que el mundo tenga una sociedad incluyente, preparada y sana. Este subíndice califica el bienestar y las capacidades de la fuerza laboral como una aproximación de la calidad del capital humano. Esta medida se toma en términos de su escolaridad y condiciones generales de salud y bienestar. Además, incorpora aspectos fundamentales de igualdad de género e ingreso, así como algunas consideraciones sobre la cobertura de servicios básicos (Instituto Mexicano para la Competitividad A.C., 2010).

Estadísticamente y considerando que una muestra del país nos puede dar una proyección de su posición internacional, y en base a las estadísticas del IMCO el desempeño bajo del Estado de México, Chihuahua y Distrito Federal, determina que dichas “entidades tienen un rezago del 35% respecto al promedio nacional. La calidad del sistema de derecho de estas entidades es similar a la de países como Belice y Tailandia, ubicados en la posición 36 y 37 respectivamente. Dichos estados se caracterizan por tener los índices de delincuencia, informalidad y corrupción más altos del país. (Instituto Mexicano para la Competitividad A.C., 2010). Estos elementos nos permiten identificar factores que merman y vulneran la competitividad educativa y que la universidad debe tener presente para retomarlos y trabajar en estos.

Una sociedad, sea mundial o nacional, inmersa en un proceso de cambio acelerado en todas las esferas de la vida humana –con todas sus paradojas y contradicciones- exige transformaciones profundas en la organización y operación de la educación en general y la educación terciaria en lo particular. El cambio es constante, acelerado y afecta a toda la vida de la sociedad; se da en la actividad económica, en las formas de organización del trabajo y en las bases técnicas de la producción, sufriendo nuevas necesidades y exigencias relativas a las competencias y conocimientos de los hombres y mujeres para insertarse activamente en el mundo laboral. Con el cambio se extienden las actividades que

requieren de innovaciones continuas y de una mayor participación de la dimensión intelectual del trabajo; se modifican las costumbres, los patrones de conducta y los modos de vida de los individuos y de los grupos sociales. (Asociación Nacional de Universidades e Intituciones de Educación Superior, 2000)

De acuerdo con la ANUIES, la mayor interacción entre las comunidades académicas, permite un proceso continuo de mejoramiento de la calidad educativa; la apertura a la interacción mundial potencia los procesos de transformación de las instituciones educativas, y el surgimiento de nuevos valores en la sociedad permite la construcción de espacios académicos más consolidados.

El gran reto – como fue reconocido en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior organizada por la UNESCO en 1998- es disminuir la brecha existente entre los países ricos y países pobres, disminución que exige de una nueva distribución del conocimiento a nivel mundial (Asociación Nacional de Universidades e Intituciones de Educación Superior, 2000).

Como fue reconocido en la Conferencia Mundial sobre Educación Superior, en una sociedad basada cada vez más en el conocimiento, “la educación superior y la investigación forman hoy en día la parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones” (Asociación Nacional de Universidades e Intituciones de Educación Superior, 2000).

La educación superior del futuro será una puerta de acceso a la sociedad del conocimiento, quizá la puerta más importante por su situación privilegiada para la generación y transmisión del saber humano. En la sociedad del conocimiento, la universidad tradicional coexistirá con universidades virtuales y con otras formas de universidad como son las “universidades corporativas” de las empresas, creadas para satisfacer la demanda de educación permanente de su fuerza de trabajo en

diferentes niveles ocupacionales (Asociación Nacional de Universidades e Intituciones de Educación Superior, 2000).

El compromiso de la Universidad es llevar la educación al individuo y no el individuo a la educación, es así que una vez que hemos identificado las problemáticas, debilidades y fortalezas a las que nos enfrentamos, podemos señalar propuestas, elaborar planes de trabajo e implementar las medidas necesarias para lograr la competitividad en la educación superior.

Conclusión

La Universidad se encuentra vulnerada por diversos factores -políticos, económicos y sociales- lo que merma la competitividad de la misma. Por lo tanto, deberá desarrollar la capacidad de atraer y retener inversiones y talento. Actualmente se hacen estudios y análisis, así como se trabaja en la actualización del mapa curricular universitario.

Fuentes de información.

Aguila Cabrera, V. (2005). El concepto calidad en la educación Universitaria: Clave para el logro de la competitividad organizacional. *Revista Iberoamericana* , 8.

Asociación Nacional de Universidades e Intituciones de Educación Superior. (2000). *La educación superior en el siglo XXI*. México: ANUIES.

Gacel-Ávila, J. (2000). *La internacionalización de las universidades mexicanas. Políticas y estrategias institucionales*. México: ANUIES.

Gómez, A. R. (2006). *Globalización, competitividad y comercio exterior*. Análisis económico.

Instituto Mexicano para la Competitividad A.C. (2010). *La caja negra del gasto público*. México.

Isaac Egurrola, J. (. (2005). *Educación Superior y universidad pública*. . México: Plaza y Valdes -UNAM.

Lombana Jahir Gutiérrez, S. R. (2009). Marco analítico de la competitividad. Fundamento para el estudio de la competitividad regional. *Pensamiento & Gestión* , 1-38.

Martínez Fernández, M. e. (1996). *Futuros de la universidad: UNAM 2025*. México: UNAM-Miguel Ángel Porrúa.

Medina Viedas, J. (2005). *La ANUIES y la educación superior en México 1950-2005*. México: ANUIES.

Moreno Olivares, T. (2009). *Competencias en educación superior: un alto en el camino para revisar la ruta de viaje*. : Perfiles Educativos XXXI.

Moreno Olivos, T. (2009). Competencias en educación superior: un alto en el camino para revisar la ruta de viaje. *Perfiles Educativos XXXI* , 69-92.

Musik Asali, G. A. (1999). *México 2020*. México: SEP-CONACyT.

ⁱ Coordinadora de la Licenciatura en Derecho Internacional de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.

ⁱⁱ Coordinadora de la Licenciatura en Actuaría de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.

ⁱⁱⁱ Subdirector Académico de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Cuautitlán Izcalli.